

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXIX

SABADO 30 DE ABRIL DE 1887

NUM. 97

EDITORIAL

TERRENOS BALDÍOS Y REALENCOS.

II

Por lo que ya dejamos expuesto en el anterior artículo, parece indudable que los propósitos de la ley están bien claramente manifestados en favor de la concesión gratuita de los terrenos baldíos y realencos, cuando ellos tengan por objeto establecer una *colonia agrícola*; corroborando esto mismo, la disposición que se lee en el artículo 13 de la misma ley de colonias, al fijar que, si con la ya establecida, lindasen otros terrenos baldíos del Estado, podrá pedirse por el propietario de aquella, se le adjudiquen al precio de tasación, pero en una extensión igual a la unidad a la *colonia*, ya establecida, haciendo el mismo depósito previo si los nuevos terrenos contuviesen arbolado maderable, prestando en otro caso, la oportuna garantía de fiador bastante.

Tal, entendemos, ser el criterio establecido por la ley, porque el principal objetivo de la misma, lo preferentemente que busca y a que se dirige, es a crear con toda eficacia, los más esenciales elementos de fomento para la agricultura de este país.

Mas fácil, mas realizable, se considera el logro de tal intento, por medio de la creación de *colonias agrícolas*, que por la existencia de pequeños y particulares cultivadores, apoyándose en eso, á nuestro entender, la generosidad y visible protección que concede la ley á los fundadores de esas *colonias*, tanto por lo que respecta á la cesión de terrenos baldíos del Estado, como por lo que hace á las varias excepciones, franquicias y gracias, que además se otorgan á los colonos.

La ley sobre *colonias agrícolas*, ya es bien conocida de todos nuestros abonados, y por eso nos consideramos dispensados, en estos momentos, de hacerles relación circunstanciada, de cada una de las concesiones de gracias que otorga en favor de los agricultores, y jamás ha debido dudarse por la Administración de este país que tales miras de fomento se contenían en esa ley, que en verdad muy pocos interpretaron de una manera favorable; y con un celo digno de mejor causa, púsose por todos el mayor empeño, en recabar abundantes ingresos en las cajas del Tesoro público por la venta de terrenos baldíos, á título oneroso, cuyo empeño bien pronto puso de manifiesto una elocuente decepcion, con el estancamiento en las oficinas respectivas de algunos millares de expedientes promovidos por los particulares, sobre composición unos de terrenos baldíos detenidos, y otros sobre venta y cesion de los mismos.

Al llegar aquí el Real decreto de 19 de enero de 1883, y el referente á *colonias agrícolas* de 4 de setiembre de 1884, la Administración debió ante todas cosas, tratar de penetrarse bien de cual era el fin sustantivo de tales disposiciones, y procurando de parte de todos, que él fuese cumplido con el mayor rigor, dirigir todos los esfuerzos de la acción gestora á conseguir desarrollar convenientemente el interés de los particulares á dedicarse con noble empeño

al cultivo de los innumerables baldíos que tiene este país, para trasformarlos prontamente en terreno productivo, así como el procurar que se aumentase la población cuanto fuera posible y permitieran las circunstancias facilitando á la vez un gradual desarrollo positivo que, aunque lento, trasformase brevemente, estas hoy pobres ó escasas comarcas agrarias, en florecientes y productivos egidos rurales, que fuesen la envidia de otras naciones y que estuviesen en armonía con las condiciones de fertilidad y demás favorables que este vasto territorio ofrece y presenta espontáneamente y que nosotros, hay que decirlo aunque ello sea doloroso, no sabemos ó no queremos aprovechar, aunque de continuo pedimos y demandamos inconscientemente, protección y amparo de las leyes, sin cansarnos jamás de pedir lo mismo, cuando lo que necesitamos es trasformarnos nosotros radicalmente y tener iniciativa propia, empleando con acierto y actividad nuestra aptitud y nuestro trabajo.

Continuaremos la tarea en otro artículo.

VARIEDADES

LOS ESTILISTAS.

EL BACHILLER DIEGO DE BRINGAS Y DON JOAQUIN SANCHEZ TOCA.

Aparisi, que en gloria esté como se mereció, y Pereda, á quien Dios nos conserve largos años para honra de las letras españolas, y regocijo y enseñanza de mozos y ancianos, literatos é ignorantes; Aparisi y Pereda han causado y están causando estragos verdaderos en lo más brillante y florido de una generacion de verdaderos escritores. Y para que no toda la culpa pesa sobre Aparisi y Pereda, es justo señalar como reo, ó siquiera cómplice inconsciente, á Marcelino Menéndez Pelayo.

Aparisi, que aprendió el castellano en nuestros autores místicos y clásicos, y que solo le hablaba forzado por la necesidad de sus ocupaciones forenses y de sus campañas políticas, adquirió desde el momento mismo de darse á conocer un prestigio que se convirtió en verdadero íman que atraía á todo aficionado á la retórica á imitar los dejes purísimos de su clasicismo en la palabra hablada y escrita. El estrago, sin embargo, no fué tan grande como podía temerse. En los buenos tiempos de Aparisi, la política se imponía aún á las mismas vocaciones y aficiones literarias más decididas, y los imitadores de Aparisi ni llegaron á legion ni formaron escuela.

Pereda, que vino después de Aparisi, estaba destinado, sin pensarlo ni quererlo, á convertir la tendencia en resolución, el deseo en empeño, las tentativas en actos. Pereda no ha imitado ni á Aparisi ni á nadie; Pereda procede de sí mismo; Pereda, por yo no sé que maravillosa intuición ó maravillosa espontaneidad, sin estudio y acaso sin sentirlo él mismo, posee el secreto, reservado para todos los demás en la república de las letras, de un estilo que recuerda tan vivamente á Cervantes y nuestros clásicos, que se cree que se está leyendo una de las obras de los siglos XVI y XVII, al mismo tiempo que no se duda un momento de que el autor es Pereda, un hombre del siglo XIX, que escribe en el siglo XIX para el siglo XIX.

De aquí, de este encanto singularísimo, que acaso no es el mayor, con ser irresistible, de los libros de Pereda, que muchos jóvenes, no de los imberbes, sino de los barbados, que se sienten desde niños con la vocación de escribir, que se han dejado

llevar por ella y que han ganado laureos en muchas de sus empresas, se sientan impulsados á apoderarse de un secreto que avaloraría grandemente desde el primer momento sus lucubraciones. Y ¿por qué no habían de sorprender ese secreto como le ha sorprendido Pereda? Pereda escribe con toda facilidad; y ¿por qué no han de escribir como escribe Pereda, con algun esfuerzo, los que conocen las reglas de la retórica, han depurado su gusto, y tienen otras dotes de escritores?

Demás de este íman de Pereda, les seduce á los mismos en el estilo de Menéndez Pelayo ciertos giros y ciertas palabras que aparecen interpoladas, produciendo admirable efecto, en los más brillantes períodos en que encarna sus altos conceptos el egregio jóven. Las palabras ellos las conocen por anticuadas que sean, porque han estudiado *ad hoc* el Diccionario y han aprendido tambien á explicar los giros por los temas prácticos á que se han dedicado. Pero no han caído en la cuenta de que Menéndez Pelayo domina el estilo, como lo domina todo; no han caído en que la memoria portentosa, la vivida inteligencia, el gusto exquisito y el cultivo de la imaginación le presentan á Menéndez Pelayo, en el momento mismo en que mejor cuadran á la idea y enaltecen el efecto, esos giros y esas frases que, fuera de aquel lugar en que él los ha colocado, disonarían terriblemente.

Hora es de que termine este purrito de imitación, que solo conduce, si no á producir obras informes, á quitar mérito á obras que por otros muchos conceptos, lo tienen grande; hora es de que escritores de raza que pueden formarse un estilo, dejen de ser simples imitadores, plagiarios y proplamente rapsodistas de estilo respecto del estilo de Aparisi, de Menéndez Pelayo, y sobre todo de Pereda. No es ciertamente fácil escribir libros como los de Pereda, pero es absolutamente imposible poseer el estilo de Pereda.

Ni en la última mitad de este siglo dejan de encontrarse escritores que se han formado su estilo y que figuran y figurarán entre los buenos escritores, y aún entre los grandes escritores. Así, entre los escritores muertos cuéntase á Pastor Diaz, Selgas, Lorenzana y algunos otros; así, entre los que viven, además de doña Emilia Pardo Bazan, estilista de primer orden, y el estilo es lo único que ya nos va gustando de sus obras, se puede citar á Valera, Trueba, Silvela (don Manuel), Villoslada, Lopez Guijarro y dos ó tres más.

Ni el estilo, por más que brillante mucho las obras históricas y literarias, es esencial para el valor de un libro. No hay apenas estilo más cansado, por la pompa y el lento épic, con frecuencia grotescos, que el de Castelar, y sin embargo, sus libros no se arrojan debajo de la mesa; no hay estilo de ninguna clase en los giros oscuros y á veces poco sintácticos, en los períodos desiguales y escabrosos, en los párrafos que, por lo inarmónicos, parecen escritos, no con pluma, sino con el instrumento de picar piedras, de Cánovas del Castillo, y sin embargo, si podemos burlarnos, y nos burlamos, de los sonetos á Elisa, no de la *Historia de la casa de Austria*, ni mucho ménos de alguno de los discursos del Ateneo.

Nos ha ocurrido consignar estas opiniones á propósito de dos libros de que hemos hablado ya, cuyos autores nos inspiran grandes simpatías literarias, aparte del afecto que debemos y tenemos á uno de ellos, al bachiller Diego de Bringas.

El bachiller Diego de Bringas posee en grado eminente todas las condiciones necesarias para ser uno de los escritores de costumbres en el género que le merezca preferencia, y aun en todos los que los escritores de costumbres abrazan, más leídos y aplaudidos de esta época; y puede ser aún más que esto, mucho más que esto, con el fondo sanísimo de las ideas y convicciones que revelan todos sus escritos, y que nos

otros sabemos están arraigadas y como soldadas en su inteligencia y en su corazón. Tiene el bachiller ingenio hasta la punta de las uñas, ingenio para dar y prestar; tiene un dón de observacion que no diremos llegue al fondo de las cosas, pero que tampoco se detiene en la superficie; tiene lectura, buen gusto, intencion, altos vuelos, práctica en el oficio de llenar cuartillas, y con todo eso, por correr tras de un estilo que no es el suyo, pierde, en cuanto escribe, algo de todas las muchas y buenas condiciones de escritor que en él se reunen: algo del ingenio, algo de la perspicacia, algo de la intencion, y casi toda su facilidad, esa facilidad que es para el lector, al no obligarle á seguir el trabajo de la composicion, un gran encanto.

Sospécheme que ha debido de sentirse herido por algun critico envidioso que, no pudiendo molestarle de nécio, lo ha acusado de incorrecto y afrancesado, y que la herida, más poderosa que el desprecio al critico y á la critica, le mueve á hacer esfuerzos titánicos para demostrar la injusticia de la misma critica. ¡Trabajo perdido y contra-productente! Sea el mismo y no haga caso de esas criticas. Nada hay más cargante, más insulto, más insipido que la correccion gramatical; generalmente, las frases vivas que se fijan en la mente, que se recuerdan, que se conservan, hasta convertirse en proverbiales ó axiomas son incorrectas. Y en cuanto á lo de afrancesado, mientras no se escribe en francés, y lo que se escriba se entienda por los españoles, se puede escribir admirablemente; como que los escritores franceses dominan la lengua y varían el estilo mejor que nosotros.

El bachiller ha realizado una empresa casi imposible en los doce romances que forman su libro, libro que es además un encanto por la composicion tipográfica; pero el resultado de la lectura de los romances no responde el esfuerzo del autor. Se admira grandemente su ingenio; se leen con gusto sus romances á los que no los conocen; pero no se vuelven á leer una y otra vez por uno mismo; no se coge, sino después de algunas lecturas, toda la intencion que encierran; no parece que en ellos la observacion ha ido al fondo; no se pone, en fin, resueltamente, ni uno ni muchos nombres al pié de las páginas que retratan á uno ó muchos personajes. Todo, á nuestro juicio, por los sacrificios hechos al estilo; todo para que se diga, como se tiene que decir al leer algunos pasajes: es Góngora ó Quevedo, sin perjuicio de confesarse luego á sí propio que es el bachiller Diego de Bringas, un ingeniosísimo escritor con quien nos codeamos en las calles.

Claro está que si el libro no tuviera un mérito sobresaliente; si no fuera en su conjunto un libro hermosísimo, de sabrosa lectura, en el que nada ofende á lo que debe respetarse y en el que todo satisface á lo que buscan y exigen los sentimientos levantados, heridos hoy por muchos de los espectáculos de la sociedad actual, yo hubiera reservado mi critica para la intimidad, por el impulso natural del afecto; pero, dado el afecto, por la critica, que puede serle útil para que nos dé un libro perfecto, se mide el valor de obra, que casi toda á la perfeccion y consolida el renombre que el bachiller se ha conquistado.

En cuanto al libro *Felipe IV y Sor Maria de Agreda*, del señor Sanchez Toca, confieso con pena que no puedo decir lo mismo. No conozco al autor, ni de vista; me han dicho que más de una vez le luchado con él en el palenque político; pero ni lo recuerdo, ni esto puede influir lo más mínimo en mi juicio, y mi juicio se formuló según avanzaba en la lectura de la obra.

Me habían dicho que era una obra histórica y literaria de gran valor; encontré justificadas en los primeros capítulos; llegaron á perderse al promediar el libro, y

al terminarlo se habían perdido por completo. Es un libro mal concebido, como que se diría que es un libro de pié forzado, en el que no se ve clara ni oscuramente lo que se ha propuesto el autor, lleno de descripciones fuera de su lugar y que se repelen las unas á las otras, en el que dogmáticamente se formulan juicios históricos de todo puntos insostenibles, donde las criticas dejan en pié lo que pretenden rebajar y las excluciones nada disculpan, donde hay paralelos tan extraños que ni por el afán de ostentar una erudicion exótica se justifican, y que le lleven á uno en vaiven continuo de aquí para allá, siguiendo la caprichosa inspiracion del autor, agena á todo plan y á todo método.

Esto en cuanto al mérito histórico del libro; en cuanto al literario, no diré que no le tengan sus páginas si se rasgan, y separándolas del libro, se llevan á una revista ó á un periódico; pero digo que en un libro, tantas figuras de estilo forzado, de frases rebuscadas, de palabras arcaicas, cansan y agobian, y producen un olor á rancio, que no á antiguo, insoportable. Es algo como lo de Cañate, con las mismas pretensiones y casi la misma pesadez, si bien con mucho más vuelo de inteligencia.

Desearia justificar alguna de las criticas mencionadas, pero necesitaria extenderme mucho, y me limitaré á bosquejarlas.

Quieren en el libro defender al Conde-Duque de Olivares contra el juicio de don Francisco Silvela; pero lo que consigue es justificar la severidad del juicio de Silvela, acaso, y sin acaso, á costa de la verdad histórica, que el señor Sanchez Toca ha entrevisto, pero ha olvidado cuando se proponía recordarla y sacarla á luz.

Ataca por su parte al Conde-Duque por haber seguido la alianza con la Casa de Austria, á la que dice debía haber abandonado; es decir, que le ataca por lo que el Conde-Duque no podia menos de hacer, por lo que, de no haberse hecho, si hubiera sido posible, habria anticipado las desgracias de España.

Con todo eso, el señor Sanchez Toca es un escritor, y no así como quiera, sino de la madera más fina; es un hombre que sabe y un hombre que siente. Por Dios, no escriba más libros de pié forzado, cuya intencion no se puede ir á buscar, y tome los consejos arriba expuestos sobre el estilo. Crea que tendrá mucho gusto en ello y que deseo me dé ocasion para alabarle.

Si yo pudiera dedicarme á la critica literaria, adoptaria por emblema la abeja y por divisa el distico latino que puede traducirse:

La miel de grado, me da un trabajo el aguijon forzado.

Á TRAVÉS DE LA CIENCIA.

La generalizacion de la higiene.—Las aguas impuras.—Una gota de agua.—Purificacion de las aguas por los agentes quimicos.—Atraccion del agua hervida.—Aparato del señor Mier.—Cambios que sufre la composicion de la leche y manera de evitarlos.—El régimen lacteo.

La higiene ha sido hasta hace pocos años un conjunto de refranes y de consejos empiricos. Ahora empieza á ser una de las ciencias que más frondoso y racional desarrollo adquieren, y de las que más intervienen en el gobierno de los pueblos.

Por esto, cuando el ánimo contempla abstrorto, una de esas brillantes exposiciones internacionales sobre motivos de higiene, que periódicamente celebran los adelantados pueblos de Europa, como Alemania, Francia, Inglaterra, Bélgica... convéncese el observador de que allí se agitan los más grandes problemas de la vida en cualquiera de sus instituciones política, religiosa, militar comercial...

La higiene, por consiguiente, no es el empeño técnico de una facultad determinada sino la obra que requiere las cavilaciones de todos los hombres y las luces de todas las ciencias; como que viene á ser la condensacion en un consejo práctico, de cuantos conocimientos se han adquirido acerca de los orígenes de un mal cualquiera.

— 144 —

escena de interior, de Greuze, y *Un pastel*, de La Rosalba.

Unas cortinas de satin de china, y el mobiliario de un blanco algo amarillo, con pájaros fantásticos bordados, raras mariposas y flores brillantes, envolvian el lecho pintado de blanco y colgaban ante las ventanas.

Los medallones de los sillones y del pequeño canapé Luis XVI, blanco como el lecho, ostentaban tapicerías que representaban asuntos sacados de las *Fábulas* de La Fontaine, en color gris sobre fondo azul de Sevres.

La cornisa de la chimenea, recubierta y vestida con tela semejante á la de las cortinas, sostenia un reloj pequeño de madera esculpida y dorada, de la misma época que el resto del mobiliario. Cuatro figuras, agrupadas alrededor de un templo en miniatura, personificaban la Primavera, el Estio, el Otoño y el Invierno. Un niño colocado en la cúspide del edificio, é inclinándose para ver el cuadrante, indicaba la hora con la extremidad de su pequeña antorcha.

Dos candelabros y dos jarrones de porcelana de Sajonia, de medallones pintados, hallábanse á uno y otro lado del reloj.

El tapiz, de una excelente fábrica, era blanco, sembrado de ramos de flores, entre las que dominaban las lilas, los acianos y vellosillas.

Una noche, cerca de seis meses y medio despues de la instalacion del conde de Loc-Earn en casa del señor d'Auberive, Enriqueta habia, como de ordinario, de-

— 145 —

jado á su padre en el momento de dar las diez.

Despues de haber terminado su tocado de noche, acababa de despedir á Ursula.

Un cordon de seda azul ajustaba alrededor de su talle delicado los pliegues del ancho peinador de cachemir blanco. Sus largos cabellos rubios, peinados en doble trenza, rodeaban su cabeza. No parecia pensar en acostarse, á pesar de que su lecho descubierdo estaba preparado para recibirla.

Sentada en un bajo taburete cerca de la chimenea, la jóven, con los ojos fijos y las manos sobre las rodillas, se abandonaba á una meditacion profunda.

Desde que un sentimiento nuevo y de incomparable poder la habia embargado, la señorita d'Auberive no visitaba ya el armario de los libros prohibidos.

¿Para qué alimentarse de ficiones? ¿Por qué devorar las vagas imágenes de un amor cuya realidad poseia?

Enriqueta gustaba mil veces más de distraer sus horas de soledad hojeando las páginas inéditas de la novela escrita en su corazón.

De repente se estremeció, levantó la cabeza y volviöse bruscamente.

Un ruido débil, pero distinto, acababa de herir su oido. Este ruido partia del gabinete-tocador, cuya puerta estaba entreabierta.

Se hubiera dicho que uno de los grandes armarios llenos de vestidos acababa de entreabrirse dulcemente.

— ¿Sois vos, Ursula? — preguntó la se-

— 148 —

sencia, no lo ignorais, es un insulto para mí.

— ¿Enriqueta, semejante palabra es muy injusta é injuriosa! ¿Se insulta lo que se adora? Y yo os adoro... y esta estancia es un santuario en que querria arrodillarme para mejor adorar mi idolo...

— Señor Roberto, os lo suplico, retiraos...

— ¿Quisiera obedeceros, señorita, pero me falta el valor.

— ¿Dios mio, Dios mio!... ¿Quereis comprometerme?... ¿Quereis verme perdida?

— ¿Y cómo? Nadie en el mundo puede sospechar mi presencia en este sitio... Los criados se han recogido... Ursula duerme...

— ¿Qué importa? Mi conciencia me prohibe escucharos esta noche. Mañana... os lo he prometido... mañana os escucharé.

— Mañana, como hoy, como ayer, la ocasion de encontrarme solo con vos no se presentará seguramente.

— Si es preciso, yo la procuraré; pero retiraos. ¡Oh, retiraos... lo quiero!

— ¡Me echais! — dijo el jóven dolorosamente. — ¡Ah! ¡Cuánto mas hubiera valido, cuando puse mi corazón á vuestras plantas y mi suerte en vuestras manos; cuando os escribí: ¿Debo quedarme? ¿Debo partir? que me hubieris repondido: ¡Debéis marcharos!...

Hubiera sufrido sin duda. ¡Oh! ¡si, mucho... pero menos que en este momento!... ¡Me hubierais abandonado á mi destino... pero no me echariais!

Roberto, al decir lo que precede, afectaba un ademán de angustia, y aparentó enjugar en su mejilla, una lágrima que no corría,

— 141 —

Murmuraba á media voz cada línea, cada palabra, cada sílaba, creyendo oír á su alrededor los acordes de una música celeste, algo comparable á los coros de los ángeles cantando las glorias del Paraíso.

— ¡Me ama!... ¡me ama!... ¡me ama!... — se repetía con delirio. — Era, pues, verdad... no me engañaba yo... ¡me ama!

Para calmarse, para reponerse, necesitó mucho tiempo. En fin, poco á poco se calmó la fiebre de exaltacion que aceleraba su sangre. Su rostro volvió á tomar aquel tinte de palidez cálida que habia sido reemplazado durante más de una hora por un rojo ardoroso.

El fuego de sus ojos se apagó. Salió de su cuarto, y con paso mal seguro bajó la escalera para ir á reunirse con su padre.

En el salon que precedia á la cámara de éste se vió de improviso en presencia de Roberto.

El jóven iba á pasar, saludándola profundamente y sin dirigirse la palabra; pero ella se detuvo, y llevándose la mano al lado izquierdo para contener los latidos de su corazón, balbuceó esta palabra: — Quedaos.

— Me quedaré — respondió Roberto inclinándose más profundamente aun de lo que lo habia hecho, y salió del salon.

Enriqueta, una vez sola, cayó casi inanimada en un asiento; habia tenido fuerzas para hablar, pero ya su audacia le asustaba y no podia ni sostenerse.

— ¡Pobre jovencilla!... — se decia entre tanto el señor Loc-Earn, con la sonrisa

19

Siendo así, juzgamos conveniente decir á veces algo acerca de los trabajos que preocupan en esta rama.

Muchas de las conferencias que se han celebrado recientemente en la Sorbona por los elementos de la Asociación científica de Francia y la Asociación francesa para el progreso de las ciencias, se han dedicado á esas cuestiones de higiene pública que hoy preocupan por igual á los sábios y á los gobiernos.

Rochard ha tratado de la despoblación que sufre Francia, Algave habló con brillantez del alcoholismo, y muy recientemente, en uno de los últimos sábados, el célebre Brouardel se ha ocupado del agua potable.

Que las aguas son el vehículo de muchas epidemias, se viene diciendo ya desde muy antiguo en medicina, y el vengo lo ha presentado cuando atribuí al envenenamiento de las fuentes la causa de las pestes que le azotaban.

La química buscó durante mucho tiempo los cuerpos ó sustancias que producían tales estragos, pero en rigor no averiguó nada; solo el microscopio estudiando los seres pequeños que viven en el agua ha podido sorprender al terrible enemigo.

Pero el estudio de estos seres es todavía muy oscuro, y muy inciertas son las conclusiones deducidas. Las generaciones modernas que se han asomado al microscopio han descubierto todo un mundo de seres vivientes, y han de pasar muchos siglos primero que se registren en ordenada y completa clasificación todas las especies que pueblan el aire y los líquidos, y se hayan estudiado las circunstancias de su vida, su condición de útiles ó perjudiciales para el hombre...

Examinar una gota de agua, aislar las numerosas especies que en ella viven, criarlas en semilleros propios y luego estudiarlas, es obra que se concibe pronto pero que se realiza muy despacio.

Hoy por hoy es tarea imposible. Con el tiempo será quizás obra de muchos hombres entretenidos durante muchos años.

Sin embargo, hemos averiguado, y tenemos por noticia evidente que la fiebre tifóidea, el cólera... se adquieren principalmente por las aguas impuras.

Antes creíamos que el aire era el que envenenaba una ciudad que sufría el cólera; hoy hemos librado al aire de esta inculpação y buscamos el gérmen letal en el agua.

Muchas veces la demostracion de este origen ha sido completa. Los mineros del San Gotardo se vieron atormentados de una enfermedad rara (anquilostoma), y el análisis microscópico descubrió su causa en las aguas.

La conferencia de Brouardel ha recaído sobre demostraciones de esta índole examinando las epidemias de Auxerre, Guilvinec, Ginebra y Bassogne, y tales datos presentó, que dejó sorprendido al ilustrado público de la Sorbona.

El conocimiento que se vá adquiriendo sobre este origen de males, trae consigo la necesidad de tratar las aguas para hacerlas inofensivas; y acerca de este particular, recuerda mi memoria dos novedades.

La una se refiere á la purificación del agua por agentes químicos.

Para conseguir este fin se han descubierto infinitos medios y se han aconsejado numerosas fórmulas; una gran parte de las cuales hubieron de salir á publicidad durante la pasada epidemia colérica.

Empero cumple decir que ninguna goza de crédito suficiente, ni merece ser recomendada al público; y muchas, en cambio, deben ser proscritas, porque alteran el agua ó la saturan de sustancias nocivas.

Recientemente, un profesor de San Petersburgo, el doctor Dobroslovine, aconseja un medio sencillo, que puede emplearse en algunas comarcas.

Se reduce á lo siguiente: En una arroba de agua se añaden 50 centigramos de percloruro de hierro y 70 centigramos de carbonato de sosa, en cristales; se forma un precipitado que arrastra al fondo las impurezas, y después de una hora, el agua está perfectamente purificada.

Las impurezas por sustancias químicas no producen las enfermedades contagiosas, las cuales solo se deben á seres que viven y se reproducen, y contra éstos el agente más poderoso y eficaz es el fuego; de aquí procede la recomendacion de hervir el agua.

Este remedio, que tanto se popularizó en la pasada epidemia, desacreditóse porque el

agua perdía el aire que llevaba en disolucion y se volvía indigesta.

Problema al canto: ¿cómo se lograría devolver al agua su aire? Se recomendaron muchos y variados procedimientos, pero los unos por pesados y molestos, los otros por insuficientes, y la mayoría porque amenazaban impurificar de nuevo el agua... todos eran inaceptables.

Las academias y los higienistas denunciaban el inconveniente, pero no se daba el remedio.

Hoy ya le tenemos, y lo singular del hecho es que lo ha descubierto un capitán español de ingenieros, el señor don Eduardo Mier, imprimiendo desde luego en su obra los rasgos fundamentales de un gran descubrimiento, la sencillez, la economía y la eficacia.

Se reduce todo á un tubo que atraviesa una esfera de cristal, la cual tiene dos aberturas con algodón esterilizado para purificar el aire que por allí pase. Por el tubo baja la columna líquida desde un depósito superior á otro inferior y al hacerlo aspira el aire de la bola que entra en el por un orificio pequeño.

Al funcionar el aparato el aire entra con tanta fuerza, que suba, y se bate tan perfectamente con el agua, que el chorro toma un color plateado. Al llegar al depósito inferior el líquido tiene treinta ó más centímetros cúbicos de un aire puro por litro; es decir, algunos más de los que antes poseía.

El señor Mier ha realizado un verdadero descubrimiento y es de esperar que su ingenioso aparato (cuyo coste podrá ser de algunos céntimos), alcance muy generales aplicaciones.

Convirtamos la atención á otra materia. La leche, uno de los alimentos más preciosos y usados del adulto, y el obligado para los niños, promueve siempre estudios interesantes.

Entre las cosas más curiosas dichas acerca de ella, recordaré un estudio de Gauvreau, de Quebec, donde se ocupa de las modificaciones que sufre la naturaleza de la leche, según el tiempo que lleve de parida la vaca.

La leche de vaca recién parida es muy laxante; y por el contrario, la de vaca parida tiempo há, es astringente.

Los cambios en la composición de la leche, perjudican mucho los estómagos, principalmente los de los niños. ¿Cómo evitarlos? Gauvreau propone un remedio que ya, desde el año 1880, se practica en los Estados-Unidos; es: estrapar los ovarios á una vaca recién parida, con lo cual se la despoja de todo poder reproductor y si la convierte en una máquina de fabricar leche.

Con esta operación, —que se dice es en la vaca, y bien practicada, tan poco peligrosa como un parto ordinario,—se aumenta la cantidad de la leche, se mejora su calidad y se hacen invariables sus cualidades.

Semejante práctica recuerda la de sacar los ojos á las aves cantoras para que sus trinos sean más delicados y frecuentes.

La importancia de la cuestión es grande porque de la bondad de este alimento depende la vida de millones de criaturas.

Vamos á concluir este artículo, ya largo diciendo que tenemos ante la vista otro estudio reciente, hecho por Devobe, acerca del régimen lacteo.

Hay muchas personas que no pueden alimentarse más que con leche, y sobre ellas recae el estudio.

La síntesis de este trabajo puede reducirse á lo siguiente: Cuatro litros de leche tomados en el día bastan para alimentar un hombre que haga un ejercicio y trabajo ordinarios, dándole no solo lo necesario para sostenerle, sino hasta lo superfluo para engrasarle.

Una cantidad mayor, seis ó ocho litros, ya perturba el estómago y adelgaza á la persona.

Tomada en ayunas produce en muchos un afecto laxante, y el autor dice que es debido á que se encuentra el estómago lleno de una gran cantidad de jugo gástrico que la coagula rápidamente. En estos casos, así como cuando se quiere hacerla tolerar por ciertas personas, basta alcalinizarla con aguas alcalinas (Vichy, Sobrán, Mondáriz...) ó con agua de cal para hacerla digerible.

Y, téngase en cuenta que la leche conviene tomarla en dosis fraccionadas; mejor que dar gran cantidad en una vez, conviene dar pequeñas cantidades diferentes veces.

IMPRESIONES.

Ayer repartimos á nuestros suscritores de Manila en suplemento extraordinario, la importante noticia que á continuación reproducimos, para conocimiento de nuestros abonados de provincias.

«Con la mayor satisfacción nos apresuramos á poner en conocimiento del público, el siguiente parte facilitado por la Secretaría del Gobierno general á la prensa de la localidad, y que patentiza una vez más cuanto es el arrojo y patriotismo de nuestros bravos soldados, cuando secundando los deseos de las autoridades, defienden los sagrados intereses cuya custodia les está encomendada.

«La morisma del Sur del Archipiélago ha recibido en Maibung un nuevo escarmiento, por la rebelde situación que de algun tiempo á esta fecha venia demostrando respecto á las disposiciones del Gobierno Supremo.

29 abril de 1887.

EL GENERAL EN JEFE Á LOS SEÑORES MINISTROS DE LA GUERRA Y ULTRAMAR.

El día 16, el coronel Arolas Gobernador de Joló con 900 hombres ha obtenido completa victoria sobre moros rebeldes Maibung, tomando con sensibles pérdidas dos cottaas formidables, cogiendo artillería y causándole numerosos muertos y heridos.—Maibung fué reducido á cenizas, el hárrido de chinos respetado, y ellos conducidos á la plaza de Joló por propia voluntad como neutrales.—Buques de la Division del Sur han contribuido á tan brillante resultado.—El hecho es de gran trascendencia moral y material, por completar nuestra dominación en el archipiélago jolonano.—Recomiendo consideracion del Gobierno, bizarro comportamiento coronel Arolas y tropas á sus órdenes.—Sultan Harum ha concurrido operaciones.»

Como ampliacion de la anterior noticia oficial, tenemos el gusto de publicar la siguiente correspondencia que debemos á la amabilidad de un suscriptor de Joló: «Aprovecho la ida á esa del Bacolod para comunicarle las grandes nuevas de Joló. Ya no existe Maibung, ha sido tomado por nuestras tropas y á continuacion incendiado. Han caido en nuestro poder los doce grandes cañones con que era defendida la formidable cotta (en cuyo recinto se hallaba el palacio del Sultan), el trono de éste y muchas municiones de guerra. El Radja Muda pudo escapar en brazos de los Panditas. En la cotta quedaron 44 moros muertos y tuvi ron multitud de heridos, porque por las calles y afueras de Maibung todo eran regueros de sangre. Añaden que los heridos eran gente granada, la corte del Sultan, que dicen, ha quedado poco menos que abandonado. Los ancianos de los moros se presentaron con banderas blancas pidiendo la paz y echando la culpa de todo á la Sultana, que habia huído desde que nuestras tropas se aproximaron. Fué una sorpresa muy bien preparada por el señor Arolas. Poco antes de la Semana Santa fué el jefe de la Division del Sur con unos cuantos barcos de guerra, é hicieron un amago á la isla de Tapul, de la cual levantaron planos, despues de inspeccionarla y aparentar un desembarco, y regresaron á Zamboanga, sin hacer nada. Pasada la Pascua, partió de nuevo el señor Roca con cinco barcos de guerra, (cañoneros y goletas) y estuvieron un dia frente á Joló embarcando municiones de boca y guerra, y todo lo que parecia necesario para una expedicion por mar. A las doce de la noche partian los barcos para ir á situarse delante de Maibung en orden de batalla, y el regimiento núm. 2 emprendia la marcha por tierra. Al amanecer comenzaron los soldados á ser hostilizados por los moros pero no se detenian nuestras tropas más que para incendiar las rancherías del tránsito, cuyas columnas de humo servian á los marinos para conocer la marcha de los 900 hombres de que se componia el regimiento; éste á su vez descubria de tanto en tanto los palos de nuestra escuadrilla que les comunicaba, dicen, mucho ánimo y esfuerzo, pues veian en ella un lugar de refugio. A las once del dia se rompió el fuego en toda la linea ante la cotta de Maibung; poco despues se vió al teniente coronel Novella sobre la cotta con su ayudante y un sargento; el ayudante fué muerto, Novella recibia cinco heridas, aunque ninguna mortal, el sargento ileso y ayudando á subir á otros y otros que les siguieron; una hora despues Maibung era una inmensa hoguera. No quedó libre más que el hárrido

chino situado dentro del mar. El señor Arolas les concedió 48 horas para trasladar sus mercancias, que eran cuantiosas, á la plaza de Joló, y despues fué tambien incendiado. Cayeron prisioneros unos 25 moros y moras, que fueron entregados al Sultan Harum que los reclamaba. Al tercer dia de haber salido las tropas de Joló, volvian á entrar llevadas por los barcos, que no hicieron ningun disparo, pues hubieran herido á los nuestros. Ha sido jornada brillante como no se ha hecho otra en Joló de muchos años á esta parte. Ahora se ha recibido la noticia de que los moros habian quedado atemorizados y sin saber qué partido tomar. De Alindin se cuenta que ya na escrito á Harum haciéndole varias preguntas que implican humision.»

De San Fernando en la Union, nos envian la noticia de haberse perdido otro pontin en el puerto Fernandina, procedente de Vigan y que se hallaba en aquel puerto. Se atribuye el siniestro á haber faltado un cabo y ser arrastrado el casco por las corrientes.

Tambien nos dicen haberse perdido otro pontin en el pueblo de San Juan, al norte de San Fernando, pero se ignoran detalles.

El señor don Francisco Marcaida y Rosales ha obtenido de la Superioridad el dissenso paterno para contraer matrimonio con doña Manuela Garcia, viuda de Bautista.

Diez han sido los señores médicos que se han presentado á concurso para cubrir la plaza de médico primero en la Sanidad marítima, habiendo sido presentada al Excmo. Sr. Gobernador general la terna siguiente: D. Juan Antonio Candenas. D. José Franco y Manzano. D. Federico Ordaz y Avevilla.

En el vapor Mindanao, que llegó anteayer de Cagayan y escalas, vinieron de pasajeros: don Alberto de Ripoll; don Francisco Iznart; don José Martínez; don Angel Moreno; don Pedro Alario; don Carlos Meerikam; doña Carmen Bartolomé, con tres niños; don José Raman, don Estéban José, don Joaquin Sanchez, y varios á proa.

En el Bacolod, llegaron ayer mañana de Zamboanga: dos contramaestres de la armada y 236 individuos de tropa del número 3.

El súbdito inglés Mr. Wood, jefe de la casa de los señores Smith Bell y Compañía ha obtenido la radicación definitiva en estas Islas.

Se ha concedido autorizacion para contraer matrimonio con hijas del país, á los chinos Vicente Vener Gu-tien-go y Enrique de la Joya Cu-Sin-chuan.

El ilustrado teniente de navio, nuestro querido amigo don José Rodriguez Trujillo, acaba de publicar una notable memoria sobre la Marina en Filipinas, en la que se describe con gran acopio de datos, la antigua organizacion de la Armada en estas Islas, las principales modificaciones que ha sufrido hasta la época actual, aumentando este conjunto de asuntos tan dignos de estudio, con multitud de notas estadísticas que acusan un profundo estudio en su autor.

La memoria, que tan importantes trabajos encierra en un folleto de cien páginas esmeradamente impreso, ha sido escrita con arreglo al programa, para la Exposicion de Filipinas que se inaugurará en breve en Madrid.

El señor Trujillo nos ha honrado con la remision de un ejemplar de su valioso folleto, que le agradecemos muy mucho, prometiendo ocuparnos de dicha obra con la detencion que se merece.

Anoche El niño, El último figurin y La Calandria en el Carrillo del Porvenir; esta noche Ya somos tres, Los Carboneros y otras cosas, en el Carrillo Manileno, el dia 1.º de mayo en el teatro de Tondo, beneficio de Ratic con estreno.

Si despues de todo esto hay quien diga que se aburre por falta de diversiones, hay que encerrarlo en San José.

Agradecemos al señor teniente coronel del núm. 7 don Manuel Martinez de Velasco, la atenta invitacion con que nos ha honrado para el baile que ha de verificarse en el cuartel de la Luneta el dia 3 de mayo, en que se celebra la fiesta de la patrona del regimiento.

— 142 — de Mefistófeles pensando en Margarita: — templaba como la hoja, pero no ha tibado. ¡Al presente es mía! ¡Ya no me resta sino escoger el día y la hora!... ¡La pobrecita espera!... No la haré esperar.

— 147 — taba. La accion de un enamorado que se procura, cerca de la media noche, una entrevista con la mujer que ama, y el objeto que se propone, son cosas que no necesitan absolutamente explicaciones ni comentarios.

Pero hay momentos en que no se reflexiona y en que ni aun se recuerda.

Al verse sola á tal hora, en presencia del que amaba y hacia el cual, cinco minutos antes, volaba su pensamiento, la imprudente y romántica jóven volvió á ser repentinamente una niña tímida y casta.

—Enriqueta—murmuró Roberto, que por vez primera se servía del nombre de pila de la señorita d'Auberive,—sabeis que os amo; si, os amo. Al ordenarme que no partiese, me habeis permitido que os ame... —Quizá...—respondió la jóven ocultando entre sus diminutas manos el rostro enrojecido,—pero no os he permitido que me lo digais... ¡oh, no, jamás! Y os prohibo, sobre todo, que me lo repitais en esta hora de la noche... aquí... en esta cámara!... ¡aquí, donde os habeis introducido por medio de no sé qué astucia inexplicable... indigna de vos, indigna de mí!...

—Es preciso, sin embargo, que os hablé... Es preciso—replicó Roberto,—porque, si no consentís en oirme, mi corazón estallarà. —Pues bien, sea... Os escucharé, sí... os lo prometo... pero no en este instante... mañana.

—¿Por qué no ahora? —¿Podeis preguntármelo?... Vuestra pre-

— 146 — ñorita d'Auberive, creyendo que era su doncella.

Ninguna respuesta obtuvo esta pregunta.

—Habré oido mal—se dijo el jóven; y volvió á su actitud y á su meditacion interrumpidas.

Al cabo de algunos segundos el mismo ruido se reprodujo, pero más fuerte.

Era imposible engañarse. Algo inexplicable pasaba en el gabinete.

Esta vez Enriqueta tuvo miedo.

Se levantó de un salto y balbuceó: —¿Quién está ahí? Responded...

Al mismo tiempo se acercaba á la chimenea para coger y agitar el cordon de la campanilla que despertaría á Ursula y la haria bajar á toda prisa.

No tuvo tiempo de ejecutar su accion. La puerta del gabinete-tocador se abrió, y Roberto de Loc-Earn se mostró en el hueco oscuro, imponiendo silencio á la jóven con ademán suplicante, y diciendo en voz muy baja:

—Soy yo, señorita... ¡En nombre del cielo, no llameis!...

—¡Vos!—replicó Enriqueta trastornada por una emocion que no era ya de espanto.—¡Vos, caballero, en mi cuartel... ¡de noche! ¿Cómo habeis venido aquí, y qué venis á hacer? Si la señorita d'Auberive hubiese reflexionado, no hubiera dicho las vulgares palabras que acabamos de reproducir.

Cien veces sus lecturas clandestinas habian puesto ante sus ojos situaciones semejantes á la que entonces se le presentaba.

Una hermosa viuda americana, la señora Julia Harkott, ha puesto pleito hace poco al *New York Herald* por un motivo sumamente curioso y original.

En la revista de un baile, un redactor de dicho periódico citó á la demandante entre los invitados, llamándola la riquísima señora Harkott.

Desde el siguiente dia, la acaudalada viuda empezó á recibir proposiciones de matrimonio, que últimamente se elevaban á la cantidad de dos mil setecientas, mientras que por otra parte llovian sobre ella peticiones de socorro, ascendentes á más de 100 000 duros.

Abumrada ante tales exigencias, la señora Harkott ha acudido á los tribunales con objeto de que sus situadores la dejen en paz, solicitando de paso una indemnizacion por daños y perjuicios.

Es de suponer que nuestro colega será absuelto de la demanda.

Ayer firmó el Excmo. Sr. Gobernador general los nombramientos del personal que ha de componer la plantilla aprobada por Real orden para el planteamiento de la reforma municipal y provincial.

A continuacion damos los nombres de los agraciados: Oficial primero: don Carlos Pruna, capitán de infantería.

Idem segundos: don Francisco Periquet, jefe de seccion de primera clase, cesante, y don Manuel Barraycua, oficial segundo, en la misma situacion.

Idem terceros: don Justo Mac-Carthy, oficial segundo, cesante; don Roberto White, teniente de Caballería supernumerario; don Carlos Ripoll, interventor de Correos de Cortabato, y don Santiago Garcia Mangiron, oficial cuarto, cesante del ramo de Gobernacion.

Idem cuartos: don Francisco de Irureta Goiena, empleado en el Gobierno civil; don Saturnino Montes, oficial quinto, cesante; don Federico Lezaun, oficial tercero, cesante; don Emilio Fernandez Cañete, abogado, y don José Maria Ataide, oficial cuarto, cesante.

Idem quintos: don Angel Goycouria, empleado de la Direccion general de Administracion civil; don Calixto Garcia de los Rios, id. id.; don Honorato Quismbing, abogado; don José Prouslotter, licenciado de la Guardia civil; don Hilario Ramos, oficial segundo, cesante; don Candelario Cajigas, auxiliar de Fomento, cesante; don Manuel Doñamayor, capitán retirado del ejército; don Joaquin Preysler, perito mercantil; don Juan de Dios Mendietta, auxiliar de Fomento; don José Alemany y Gruet, bachiller en Artes; don Arturo Carvajal, oficial cuarto, cesante; don Edmundo Aenlle, perito agrimensor y mercantil, y sobrestante de obras públicas, y don Julio Blanco, bachiller en Artes.

Damos nuestra enhorabuena á los agraciados.

El oficial cuarto de la Administracion Central de Rentas y Propiedades, don Leopoldo Soto y Rueda, ha sido ascendido, segun telegrama particular recibido de Madrid ayer mañana.

Veinte y cuatro niños de ambos sexos fueron vacunados ayer en la casa central.

El viernes 6 de mayo próximo volverá á administrarse la vacuna.

Se ha concedido licencia de armas á don Pedro Valerio, don Cristiano Santana, don Bibiano Casal, don Rufino Cabrera, don José A. Ramos y don Mateo Baltasar.

Con motivo de la falsa noticia ayer recibida en Manila referente á los sucesos de Joló, se engalanaron ayer las casas de la capital iluminándose por la noche los edificios públicos y muchos de particulares.

El coronel de Caballería don Pedro Gonzalez Montero que desempeña el cargo de Gobernador de Iloilo, ha sido propuesto por la Direccion civil para el de inspector del Presidio de Manila.

En el Tribunal del pueblo de Taguig se encuentran depositadas 46 reses vacunas cogidas abandonadas en terrenos de la Hacienda de M-y-sapang y Maricaba del término de aquella jurisdiccion.

En el de San Felipe Nery se encuentra depositado un carabao castrado y flaco, con marcas, cojido suelto abandonado en el barrio de Reparó de aquella comprehension.

Diez dias se dan de plazo para recogerlos, presentando los documentos que acrediten la propiedad.

XVIII

La estancia de la señorita d'Auberive, situada en el primer piso del cuerpo principal del hotel, se componia de una antecámara, de un salon pequeño, de un dormitorio y de un gran gabinete-tocador, puesto en comunicacion por medio de una escalera secreta con la habitacion de Ursula, la vieja doncella, ó, mejor, el aya de la jóven.

El dormitorio, deliciosamente virginal, se recomendaba por su exquisita sencillez, que no excluía la riqueza.

Las ensambladuras, esculpidas por los artistas ingeniosos del siglo xviii, y de un blanco mate que no realizaba ningun filete de oro, estaban iluminadas (si podemos servirnos de esta expresion) por cuatro obras maestras fijadas en sus recuadros: Una cabeza de Virgen, en Gu ido Reni; Un paisaje, de Claudio Lorrain; Una

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA Compañía general de tabacos de Filipinas. El vapor-correo ISLA DE PANAY. Capitán don Juan B. de Bolleget.

VAPOR-CORREO GRAVINA. Saldrá para Romblon, Batan, Iloilo, Dapitan, Dumaguete y Cebu, el miércoles 4 de mayo; regresando por Iloilo, Batan y Romblon.

VAPOR-CORREO MINDANAO. Saldrá en viaje para los puertos de Subic, Sual, San Fernando, Caoyan, Currimao y Aparri, el miércoles 4 de mayo; regresando por las mismas escalas.

VAPOR-CORREO RÓMULUS. Saldrá en viaje impar para los puertos de Batangas, Calapan, Boac, Laguinanoc, Pasacao, San Pascual, Palanoc, Donsol, Sorsogon, Legaspi, Catanduanes y Tabaco, el miércoles 4 de mayo; regresando por las escalas de costumbre.

VAPOR-CORREO LUZON. Saldrá en su expedición impar para Cullion, Cuyo, Puerto-Princesa, Balabac, Gagayan de Joló, Joló, Isabela de Basilan y Zamboanga, el miércoles 4 de mayo; regresando por las escalas de costumbre.

VAPOR VISAYAS. Se espera en breves días y será despachado para Hong-kong y Emuy, a los pocos días de su llegada.

VAPOR DON JUAN. Se espera brevemente y será despachado sin dilación para los puertos de Hong-kong y Emuy.

PARA ILOILO. El vapor Remus, saldrá para dicho puerto, hoy sábado 30 del actual, a las doce del día.

PARA CEBÚ Y DUMAGUETE. El vapor Eolus, saldrá para dichos puntos, el martes 3 de mayo, a las diez de la mañana.

PARA TACLOBAN Y CARIGARA. El vapor Butuan, saldrá para dichos puntos, el martes 3 de mayo, a las diez de la mañana.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED. VAPOR ESMERALDA. Se espera el sábado 30 del actual y será despachado para Hong-kong y Emuy, a la mayor brevedad.

VAPOR DIAMANTE. Se espera el martes 3 del actual y será despachado para Hong-kong y Emuy, a la mayor brevedad.

BERG-GTA. MAYO. Saldrá para Tacloban, el domingo 1.º de mayo próximo.

AGENCIA DE LAS MENSAGERIAS MARITIMAS MANILA. Por causa de obras, la oficina de esta Compañía se ha trasladado internamente a los altos de la casa de Borri y Franco, plaza Padre Moraga.

A. Trelles, Médico de la Armada. Se ha trasladado a la calle Crespo 17, (Quiapo).

Doctor Verdejo. Especialista de la facultad de París, en las enfermedades de los niños: consulta de tres a cinco; Binondo, calle de San Nicolás, 17, Esquina a Elcano.

CATALA. El domingo se escapó una, con una cadenita en una pata de la calle Real, núm. 13.

Se pone en conocimiento de los señores Socios que las rifas para las próximas carreras tendrán lugar el día 3 de mayo a las nueve de su noche, en la casa de don E. Guidote, en Sampaloc.

Se vende un entresuelo en la calle de Beatario, núm. 11, darán razón en los altos.

Compañía General de Tabacos de Filipinas.

PROVEEDORA DE LA REAL CASA, PREMIADA CON DIPLOMA DE HONOR EN LAS EXPOSICIONES DE MANILA 1882, AMSTERDAM 1883 Y AMBERES 1885. PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA FLOR DE LA ISABELA.—MANILA.

Table with columns: VITOLAS, Precio, Peso, Envase, Ps. Cs. Includes categories like ESPECIALES O CUBANAS, MENAS FILIPINAS, and CIGARRILLOS.

Manila 1.º de febrero de 1886.—El Administrador general.

PEPTONA CATION. NUEVO TRATAMIENTO ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, DE LOS INTESTINOS, DEL PECHO, LANGUIZAS, ANEMIA, ETC.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL. Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos.

GRAN DEPÓSITO DE LAPIDAS A PRECIO SIN IGUAL al alcance de los más pobres. San Gerónimo, 1, (Quiapo).

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único medicamento para la curación de las enfermedades de

GRAJEAS de Hierro Rabuteau. El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia. Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad Estenuacion, Convalescencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase.

Canton Insurance Office Limited. Compañía de Seguros marítimos. Los que suscriben tienen la satisfacción de participar a los clientes de dicha Compañía, que una BONIFICACION INTERINO DE 20 POR 100, sobre el premio neto satisfecho durante el año 1886, ha sido declarada, la cual será distribuida a su debido tiempo.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

AGUA DE MELISA DE CARMELITAS BOYER. Unico Sucesor de los Carmelitas. PARIS - 14, Calle de l'Abbaye, 14 - PARIS.

Vapor remolcador "Rápido."

Se vende este vapor construido en Hong-kong por los señores George Fenwick y C., en 1884. Tiene 80. 2 pies de eslora. 15. 7 » » manga. 7. 5 » » puntal y 48. 10 toneladas netas de registro.

Smith Bell & Comp. MANILA Y ILOILO. A LOS FABRICANTES DE TABACO. El que suscribe, tiene el honor de dirigirse a las numerosas ciudades que se dedican a la compra de tabaco en rama para su elaboración o reventa, ofreciéndoles sus servicios en la provincia de Isabela de Luzon, tan conocida por la excelencia del tabaco que produce.

CERVEZA DE BAVIERA. Culmbacher SALON TAFELBIER. Culmbacher MONOPOLE. Marca Z con ancla. De estas exquisitas Cervezas han llegado pequeñas mesas que se expenden en los almacenes siguientes:

EL FOTÓGRAFO FRANCISCO VAN CAMP. retrata diariamente de ocho a doce de la mañana incluso los domingos, y tiene siempre una colección completa de vistas y tipos del país.

SE VENDEN. Almanaque de LA ILUSTRACION de los años 1884 85 y 86, á dos reales ejemplar. Números sueltos de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA y AMERICANA y LA MODA ELEGANTE, á medio real número.

Documentos PARA LA ADUANA. Notas declaratorias, el 100. pfs. 2'50 Id. de consumo, id. 2'50 Facturas de exportación, id. 1'50 Cuestiones, id. 1'50 Guias de embarque. Se venden en la imprenta del DIARIO DE MANILA.

DECLARACIONES de ALTA y BAJA de ALCOHOLES. Id. de ID. ID. de INDUSTRIA. Se venden en la imprenta de RAMIREZ Y GIRAUDIER, Magallanes, núm. 3.

LIBRERIA DE RAMIREZ Y GIRAUDIER. 1-MAGALLANES-1. BARRIA.—Diccionario etimológico, 5 tomos. BUESA.—Comentarios al Código militar. CZUBERKA.—Formulario de bol-sillo. EL DENGUE.—Manual del juego de tresillo. FILIDOR.—Manual de ajedrez. CORTÉS.—Diccionario doméstico GOUFFE.—Gran libro de cocina de lujo. ESCRICH.—Diccionario de legislación y jurisprudencia. GRACIA.—Justicia militar.

LIBROS DE TEXTO PARA LA Academia preparatoria MILITAR. SALES.—Historia general. BELTRAN.—Id. de España. VILLALBA.—Geografía. Librería Ramirez y Giraudier Magallanes, 1.

SE VENDE un carruaje enganchado; Magallanes 1, altos; darán razón. SE VENDE un carruaje enganchado; Cabildo, núm. 17, moderno.

LECCIONES DE MATEMATICAS, Trigonometría rectilínea y esférica y Teneduría de libros por partida doble, se dan con toda perfección en la calle de Echague n.º 1, esquina Globo de Oro. Honorarios muy módicos.

SE VENDE un carruaje enganchado; Magallanes 1, altos; darán razón. SE VENDE un carruaje enganchado; Cabildo, núm. 17, moderno.

SE VENDE un carruaje enganchado; Magallanes 1, altos; darán razón. SE VENDE un carruaje enganchado; Cabildo, núm. 17, moderno.

SE VENDE un carruaje enganchado; Magallanes 1, altos; darán razón. SE VENDE un carruaje enganchado; Cabildo, núm. 17, moderno.

SE VENDE un carruaje enganchado; Magallanes 1, altos; darán razón. SE VENDE un carruaje enganchado; Cabildo, núm. 17, moderno.

SE VENDE un carruaje enganchado; Magallanes 1, altos; darán razón. SE VENDE un carruaje enganchado; Cabildo, núm. 17, moderno.

SE VENDE un carruaje enganchado; Magallanes 1, altos; darán razón. SE VENDE un carruaje enganchado; Cabildo, núm. 17, moderno.

SE VENDE un carruaje enganchado; Magallanes 1, altos; darán razón. SE VENDE un carruaje enganchado; Cabildo, núm. 17, moderno.

SE VENDE un carruaje enganchado; Magallanes 1, altos; darán razón. SE VENDE un carruaje enganchado; Cabildo, núm. 17, moderno.